

## *La fórmula perfecta*

Por: Pastor Danny Serrano

19-01-20

Mateo 6:1-18. Si este es el año de victoria para nosotros, debemos aprender cómo alcanzarla, afinando nuestras armas y usando nuestros recursos. En estos versículos de Mateo, podemos encontrar tres cosas que, si las hacemos de la manera y con la motivación correctas, vamos a obtener la recompensa correcta y la victoria. Estas son: dar, orar y ayunar. Pero, así mismo, si las hacemos incorrectamente, vamos a tener una recompensa incorrecta.

Un cristiano transformado por el poder de Jesús y lleno del Espíritu Santo debe saber hacer estas tres cosas, y la suma de todas ellas, nos llevará a la victoria. Por eso es la fórmula perfecta.

### 1. Dar. Mateo 6:3.

- La semilla plantada en secreto traerá recompensa en público.
- Un dador siempre gana.
- Las semillas de hoy, son las bendiciones de mañana. Un sembrador es alguien que cree en el futuro.

Por eso no dejemos de dar, más aún en tiempos difíciles. ¡No paremos!

### 2. Orar. Mateo 6:6.

- Cuando oremos cerremos la puerta y hagámoslo en lo secreto.
- No vayamos a un lugar donde nuestras oraciones no han llegado primero.
- La oración es comunión íntima con Dios.
- La oración nos debe llevar a la acción.
- La oración nos dará dirección.
- Nuestros hogares serán llamados casa de oración.

### 3. Ayunar. Mateo 6:17.

- Cuando ayunemos no demos que lo estamos haciendo. Pongamos nuestro mejor semblante.
- El ayunar no es una huelga de hambre para exigirle a Dios que nos escuche.
- El ayuno es crear un espacio en nuestras vidas para que sea llenado por Dios.

Qué provoca el ayuno en nosotros:

1. Santidad. Juan 3:30 (NTV). Cuando ayunamos, menguamos, dejamos de lado la carne para que el espíritu se fortalezca.
2. Dirección. Si necesitamos guía o claridad para tomar decisiones es tiempo de ayunar. Cuando ayunamos empezamos a ver claramente, nuestra visión espiritual mejora.
3. Victoria. 2 Crónicas 20:1-3 (NTV). Esta es de las historias más fascinantes que puede existir en la Palabra. Y el final es victoria. Pero todo empezó con un tiempo de dar, orar y ayunar.

2 Crónicas 20:15, 17. No hay victorias sin batallas, pero recordemos que peleamos desde la victoria. Renovemos nuestra mente y avancemos a esa victoria que ya está dada.